

1) No querido amigo:

Aunque si cuando es preciso para España en Tiempo, me permito molestarte dando la parte de la muerte ~~de~~ por España de mi hijo querido para el cual ~~Si no~~ usted ~~Tantas~~ atenciones que tanto le he agradecido y tanto le agradezco hoy. -

Los rojos le han fusilado en Barcelona el dia 10 de setiembre

No puedo expresar mejor mi dolor y mis sentimientos que copiando estas líneas que sus verdugos le dejaron escribir en una sola hoja de papel a su mujer antes de morir:

"En primer lugar tan presente el consuelo tan grande que es para ti y para los nuestros, tu

2/ "familia, la mia, el saber que he  
"muerto por España, he dado la  
"vida por España, no he sido  
"traidor, como tantos otros a España,  
"aun pasando sobre mis sentimientos  
"por salvar la vida. Por eso muero,  
"porque nadie duda de que en todo  
"momento he defendido, seria capaz  
"de defender ahora y toda la vida  
"a nuestra querida y santa España  
"con mi caballerosa y cristiana lealtad."

Esta carta, una vinota joven  
y su hijita, a los males los rojos  
hann quitado. Todos sus bienes terrenos,  
son los unicos consuelos que me  
quedan en mi horrible desgracia  
como Tambien la fe que Vd. y los  
mestros sabran y podran hacer  
justicia a estos barbaros vendugos. —

3) V. ha conocido <sup>(por referencia mia)</sup> a mi pobre hijo  
Eduardo, V. le ha ayudado en su  
carrera para que en el dia juese capaz  
de dar su vida a la patria sin  
emitir el vergonzoso comportamiento  
de su coronel en el 1º Regimiento  
de Artilleria de Montaña y salvar su  
vida a costa de su honor. —

Por eso he querido que V.  
conozca <sup>no solamente</sup> mi luto pero  
tambien mi orgullo de madre en  
haber tenido un hijo tan valiente  
que supo aprovechar a costa de su  
vida los consejos que V. tan  
cariñosamente le daba en epoca  
mas feliz. —

En los ultimos años de su vida  
nunca se me quitaba el dolor de  
haber perdido tanto cariño pero  
tambien meyo a dios que le de

Leiden  
W.M. Meijer  
a deelzaaer van  
Jan van der  
Linden  
van  
Charly

Mi querido amigo:

Aunque sé cuánto es preciso para España su tiempo, me permito molestarle dándole parte de la muerte por España de mi hijo querido para el cual tuvo usted tantas atenciones que tanto le he agradecido y tanto le agradezco hoy.-

Los rojos le han fusilado en Barcelona el día 10 de septiembre.

No puedo expresar mejor mi dolor y mis sentimientos que copiando estas líneas que sus verdugos le dejaron escribir en una sola hoja de papel a su mujer antes de morir:

“En primer lugar ten presente el consuelo tan grande que es para ti y para los nuestros tu familia, la mía, el saber que he muerto por España, he dado la vida por España, no he sido traidor, como tantos otros a España, aun pasando sobre sus sentimientos para salvar la vida. Por eso muero, porque nadie duda de que entodo momento he defendido, sería capaz de defender ahora y toda l vida a nuestra querida y santa España con su caballerosa y cristiana sociedad”.

Esta carta, una viuda joven y su hijita, a los cuales los rojos han quitado todos sus bienes terrestres, son los únicos consuelos que me quedan en mi horrible desgracia como también la fe que vd. y los nuestros sabrán y podrán hacer justicia a éstos bárbaros verdugos.-

V. ha conocido por referencia mía a mi pobre hijo Eduardo. V. le ha ayudado en su carrera para que un día fuese capaz de dar su vida a la patria sin imitar el vergonzoso comportamiento de su coronel en el 1er Regimiento de Artillería de Montaña y salvar su vida a costa de su honor.-

Por eso he querido que V. conozca no solamente mi luto y mi dolor pero también mi orgullo de madre en haber tenido un hijo tan valiente que supo aprovechar a costa de su vida los consejos que V. tan cariñosamente le daba en época más feliz.

En los últimos años de mi vida nunca se me quitará el dolor de haber perdido tanto cariño pero también ruego a Dios que le de la fuerza a vd. y a mi el consuelo de salvar a España.

Viva España

Su amiga desconocida

pero agradecida

Señor General Cavalcanti

Burgos